



MEMORIA DESCRIPTIVA FRANCISCO OLVEIRA FUSTER: UNA VIDA DEDICADA A LOS POBRES

Francisco “Paco” Oliveira –como es hoy conocido en Argentina- es un malagueño que a los 17 años y tras terminar el C.O.U. en los Hermanos Maristas de Málaga decide ser sacerdote siendo su vocación **“no sólo trabajar sino vivir con los más pobres”**. Dicha orientación a su vida hace que cuatro años después, un 13 de agosto de 1987, aterrice en Buenos Aires, Argentina. Desde entonces lleva 29 años ininterrumpidos en América Latina. Uno en el campo paraguayo; dos en las afueras de la capital uruguaya, Montevideo (en los “cantegriles”, como llaman a los barrios de chabolas); uno en México D. F., junto a los chicos de la calle; uno en la selva colombiana y varios meses en Haití tras el terremoto de 2010. El resto, casi 23 años, ha vivido y trabajado en villas de emergencia y asentamientos (barrios de chabolas) en distintas zonas del gran Buenos Aires (Argentina). Desde que regresó de Colombia hace doce años, vive en la Isla Maciel (Avellaneda, Buenos Aires), uno de los barrios más conflictivos y estigmatizados del conurbano bonaerense, donde ejerce de párroco de la Parroquia Ntra. Sra. de Fátima.

En estos años ha creado la **FUNDACIÓN ISLA MACIEL** -www.fundacionislamaciell.org- que, como reza su lema **“Trabajar y Vivir con Dignidad”**, busca incansablemente recursos y alternativas que ofrezcan un futuro mejor a los habitantes de una de las zonas más necesitadas de Argentina. Parte de los fondos recogidos por esta Fundación proceden de numerosos malagueños y otros colaboradores españoles a través de donaciones mensuales y campamentos de trabajo. Además, Paco Oliveira creó en 1999, con la colaboración de la Parroquia de San Pedro Apóstol de la Diócesis de Málaga, el programa **PROYECTO PIBE**, una iniciativa de cooperación entre España y Argentina, un **punto solidario entre Málaga, su ciudad natal, y Argentina, su país de adopción**, que ratifica el compromiso social de los malagueños con la ayuda a los más desfavorecidos. El PROYECTO PIBE nació como un programa de apadrinamiento de menores en las villas de exclusión social, evolucionando posteriormente hacia el apadrinamiento de actividades y/o instalaciones colectivas –desde comedores a talleres de formación- en las que se involucran no sólo los ahijados/as, sino también otros pibes y sus familias. De esta manera, los propios beneficiarios son más activos en su proceso de cambio y asunción de responsabilidades. Con las aportaciones mensuales de los socios se financian parte de los proyectos que desarrolla en la Isla Maciel.

Además de su labor silenciosa y cotidiana en las Villas de Emergencia, hay que recalcar la presencia de Paco Oliveira en Argentina y Latinoamérica, donde es uno de los sacerdotes más reconocidos por su **compromiso con la Justicia y los Derechos Humanos**. En su tarea busca no sólo mejorar la vida cotidiana de los excluidos, sino también cuestionarse el **por qué existen los pobres**. Parafraseando al Obispo brasileño Helder Cámara, suele decir: *“Si doy pan a un pobre, me llaman santo; si pregunto por qué no tiene pan me miran mal”*. Medios de comunicación y organizaciones sociales lo reclaman como voz *“de los que no tienen voz”* siendo conocido en ámbitos ecuménicos y convocado en ambientes académicos y de compromiso social:

- **El Mundo: El cura español al que el Papa mandó a la guerra** (26-07-2015)
<http://www.elmundo.es/sociedad/2015/07/26/55b3a15eca47414e3d8b4577.html>.
- **La Nación: Curas villeros: en la cruzada por recuperar a los adictos** (12-05-2015)
<http://www.lanacion.com.ar/1791957-cruzados-en-la-mision-de-recuperar-a-los-adictoscuras-villeros>
- **Diario Popular: Destacan el trabajo del padre Francisco en la Isla Maciel** (19-02-2013)
<http://www.diariopopular.com.ar/notas/147082-destacan-el-trabajo-del-padre-francisco-la-isla-maciel>
- **Diario SUR: Solidaridad Sin Fronteras. Compromiso de Sur a Sur** (07-01-1999)
- **Diario SUR: Genio y Figura. Padrecito lindo** (14-09-1992)
- **TV: Trabajos que hacen un mundo mejor** (01-01-2014)
<https://www.youtube.com/watch?v=OwllerAaJig&feature=youtu.be>



Junto al P. Eduardo de la Serna, Paco Oliveira es uno de los máximos referentes del **grupo de curas en la opción por los pobres**, movimiento de reconocida presencia pública en Argentina y heredero del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo que nace tras la experiencia del Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla y que fue perseguido por la dictadura militar del año 76 teniendo varios sacerdotes desaparecidos y asesinados entre sus miembros (el más conocido y emblemático fue el P. Carlos Mujica).

Además de licenciado en Teología, Paco Oliveira es **enfermero profesional**, actividad que desarrolló en México DF y, posteriormente, en Colombia en un proyecto de Médicos del Mundo Francia de atención a la población víctima del conflicto armado. Al volver a Argentina trabajó como enfermero en el Centro de Salud de la Villa del Bajo Flores en prevención, adicciones y campañas de vacunación que le valió el reconocimiento de la Organización Panamericana de la Salud por su contribución a la eliminación de la rubéola en América Latina. Para compaginar su trabajo de enfermero con su tarea sacerdotal habló con el entonces Cardenal Jorge Bergoglio, hoy Papa Francisco, que no tardó en responderle: *"Hay un lugar ideal para vos y yo voy a hablar con el Obispo del lugar para que te reciba"*. Ese lugar era la Isla Maciel. Al poco tiempo de ser elegido pontífice, en respuesta a un mail de felicitación de Paco Oliveira, el Papa Francisco le responde:

"Martes 30 de abril de 2013,

Querido hermano Paco: No te imaginás la alegría que me diste con tus líneas. Gracias. Me alegra que sigas trabajando con ilusión y fuerza. Y aprovecho también por agradecerte el testimonio de coraje que das (bueno, a veces te pasás de corajudo... pero esto también viene bien). Por favor, no te olvides de rezar por mí. Te recuerdo con afecto de hermano. Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide.

Francisco"

Para afrontar el problema de la drogadicción en la Isla Maciel, Paco Oliveira ha organizado un **Centro de Prevención de Adicciones** que cuenta desde principios de este año con una pequeña residencia donde viven muchachos en recuperación, además de organizar proyectos de prevención y promoción, como **talleres de oficios**; un **terciario en turismo sustentable y deporte, recreación y tiempo libre**; una **cooperativa textil**; un **hogar de día** para niños de madres que trabajan; el proyecto **Casitas de Belén** que, a través del microcrédito y con ayuda técnica de profesionales, mejora las viviendas del barrio; el **taller de creatividad** Popa, Conventi-Yo creativo; un **centro odontológico** y **emprendimientos productivos**, entre otros. Este año, ante el empeoramiento de las condiciones sociales en Argentina, se han puesto en marcha **dos comedores sociales** que dan cenas a más de 200 niños y adultos cada noche. Paco Oliveira también sueña con realizar un barrio de viviendas y organizar el programa "constructores sin fronteras", en el que arquitectos, aparejadores, maestros de obra y albañiles donen un mes de trabajo para construir casas junto a los propios habitantes de la Isla Maciel.

Desde 2015, Paco Oliveira es también **abogado**. Esta profesión le ha permitido organizar junto con el Programa de Acceso Comunitario a la Justicia y la ONG Micro Justicia, los **servicios jurídicos** que atienden la demanda de la población sin recursos de la Isla Maciel y otros barrios.

Por todo este trabajo incansable de tres décadas y con proyección de futuro ha sido merecedor del **Premio Provincial de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos 2016** que otorga la Diputación Provincial de Málaga y cuya entrega será el próximo día **20 de julio a las 19,00 horas en la Sala Isabel Oyarzábal de la Diputación de Málaga** sita en la Acera de la Marina.

Con el objetivo de compartir su experiencia, el próximo **28 de julio de 2017 a las 21:30 h.** en el **Colegio de Médicos** se celebrará una **cena benéfica del Proyecto Pibe** cuya recaudación será destinada a la financiación de los proyectos de la Fundación Isla Maciel y que irá acompañada de la exposición y venta de cuadros del arquitecto y pintor Argentino **Roberto Frangella** (www.robortofrangella.com) así como de una rifa para la que distintos comercios y entidades de Málaga nos están ofreciendo regalos y experiencias.

EL CURA MALAGUEÑO EN UNA 'VILLA MISERIA'



La Diputación concede a Francisco Olveira el premio de Solidaridad Internacional por su labor en Latinoamérica **P5**



LA MÁLAGA DEL DESARROLLISMO

GARCÍA GRANA
FASCÍCULO 73 **0,10€**



DANI ROVIRA

«HE TENIDO QUE ASUMIR QUE SOY FAMOSO PARA SER FELIZ»

El actor confiesa que ha superado el «luto por la pérdida del anonimato» y presenta su primer relato, en el que se mete en la piel de un perro **P32**

Dani Rovira, ayer en el Teatro Alameda, donde leyó su primer relato. :: NITO SALAS

DEPORTIVO

El borrón del Pizjuán agudiza las dudas del Málaga **P38**

El club negocia con Lacina Traoré, un delantero de 2,03 metros **P39**

Paso de gigante del Unicaja hacia la Copa tras ganar al Estudiantes con un Nedovic estelar **P46**

El malagueño Davidovich, en el 'top 15' mundial junior, a un paso de la élite del tenis **P44**

Los ayuntamientos temen un aluvión de demandas por los planes de empleo

Una sentencia del TSJA condena a pagar a un operario según el convenio municipal

Los planes de empleo que las administraciones públicas impulsan para ayudar a parados de larga duración pueden volverse en contra de los ayuntamientos. Sobre ellos pesa la amenaza de encontrarse con un aluvión de denuncias des-

pués de que el TSJA diera la razón a un operario contratado por el Ayuntamiento de Málaga en 2015 a través de un programa de empleo financiado por la Junta que reclamó cobrar lo estipulado en el convenio colectivo en lugar de la cuan-

tía subvencionada. A los 4.344 euros que percibió como encargado de obra durante los cuatro meses que estuvo en activo (1.086 euros mensuales), le corresponden otros 4.956 para equipararse a los 2.325 euros del convenio. **P2**

El centro Bernardo de Gálvez no encuentra sitio siete meses después de que se anunciara **P4**

Piden 21 años de cárcel para los acusados de matar al dueño de un bar de un disparo **P3**

Tres mujeres muertas por violencia machista en 48 horas en Vigo, Santiago y Tarragona **P24**

SERVICIOS

Esquelas	28
Tus Anuncios	29
El tiempo	58
Pasatiempos	59
Agenda	56
Televisión	60

El Ayuntamiento rectifica y abre al tráfico el paseo del Parque durante las luces navideñas **P7**



Hoy es el mejor día de tu vida; vívelo porque no hay otro igual.

#bodasconhuelia



T. 958 165 291 | www.laborraja.com

Paco, el cura de Málaga enviado por el Papa a una 'villa miseria' de Buenos Aires

La Diputación concede a Francisco Olveira el VIII Premio Provincial de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos

El sacerdote, que lleva 29 años combatiendo la pobreza en Sudamérica, lidera un proyecto para devolver la dignidad a Isla Maciel, un suburbio de la capital argentina

■ NURIA TRIGUERO

MÁLAGA. A Paco –su nombre es Francisco Olveira, pero nadie le llama así en Isla Maciel: es Paco o, simplemente, «el cura»– le pilló ayer el anuncio de que le han concedido el VIII Premio Provincial de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos entre latas de pintura, goteras y chavales haciendo trastadas. «Me llegaron rumores, pero me entero oficialmente por ti», confiesa por teléfono a esta periodista. Son las 14.30 en Argentina y el sacerdote malagueño de 51 años, que lleva más tiempo viviendo en Latinoamérica que en España –29 años ya–, está pintando un mural navideño junto a los vecinos de uno de los barrios más deprimidos del Gran Buenos Aires: Isla Maciel, antiguo distrito portuario castigado por la droga y el paro, al que el Papa Francisco le envió hace ya 12 años, cuando era arzobispo.

El mural, al igual que la concepción del cristianismo de este 'cura villero' –como se conoce en Argentina a los sacerdotes que luchan contra la marginación en las 'villas miseria'–, está cargado de reivindicación social. «En Argentina había un programa llama-

do 'Plan Qunita': a cada madre que tenía un hijo se le entregaba un kit con una cuna y cosas necesarias para el bebé. El Gobierno lo ha cancelado y eso perjudica a las familias más pobres, así que vamos a pintar un Nacimiento con el niño Jesús metido en una de esas 'qunitas', explica. Paco pasará la Nochebuena con 58 trabajadores despedidos de una fábrica cercana que están protagonizando un encierro. Está convencido de que «si Jesús nace en algún sitio, es allí». Y a la causa de estos obreros piensa destinar parte de la dotación del premio que le ha concedido la Diputación, de 10.000 euros.

Microcréditos

El empuje que este dinero supone para la Fundación Maciel, desde la que Olveira lidera la transformación social de este barrio, es un motivo de alegría que se mezcla con el pudor ante este reconocimiento público. «Es una sensación extraña. Supongo que si me dan premios es porque ya me estoy haciendo viejo», bromea el sacerdote, que ya calcula cómo repartirá los 10.000 euros entre las numerosas necesidades del barrio. «Tenemos un programa de mejoramiento de viviendas, Casitas de Belén, que funciona como un banco fraterno, dando microcréditos a las familias y necesitamos reponer capital», explica. También quiere que parte del dinero se quede en España, «donde sé que hay gente muy necesitada».

En Isla Maciel, un lugar que hasta hace no tanto era un infierno donde



El cura malagueño, en el centro de la imagen, junto a vecinos de Isla Maciel ante un mural reivindicativo. ■ SUR



Francisco Olveira, ayer, pintando el mural con vecinos del barrio. ■ SUR

la droga, la miseria y la violencia campaban a sus anchas, Paco ha encontrado su «lugar en el mundo». Antes recorrió media Sudamérica con diferentes proyectos humanitarios. «Yo aquí soy feliz. Me gusta estar en este lado de la historia», afirma el cura, que está «agradecido» al Papa por haberle guiado hacia este suburbio de Buenos Aires. Fue hace 12 años; Olveira volvía de la selva colombiana y buscaba nuevo destino en Argentina. «El me dijo que conocía el lugar perfecto para mí», rememora.

Desde entonces, el cura malagueño –que además es enfermero y abogado– está inmerso en una cruzada por devolver la dignidad al barrio. La clave de su éxito es que ha sabido implicar a los vecinos. Un centro de prevención y rehabilitación de adicciones, comedores sociales, arreglo de viviendas, servicios jurídicos gratuitos... La vida sigue siendo dura en Isla Maciel, pero hay esperanza. «El que dirige se lleva los laureles, pero a la que habría que hacer un monumento es a la gente sencilla que se pone

«Me gusta estar en este lado de la historia», afirma Olveira, que inició su periplo con 22 años

cada día la solidaridad al hombro. Las que cocinan cada día en los comedores son las mujeres del barrio; el trabajo mío es 'rejuntar' a la gente», expresa. Olveira no olvida su faceta de activista: ahora está batallando por la liberación de Milagro Sala, una dirigente social argentina encarcelada a principios de este año «por motivos políticos» cuya liberación incluso ha sido exigida por la ONU.

El sacerdote premiado por Diputación creó en 1999, con la colaboración de la Parroquia de San Pedro Apóstol de Málaga, el proyecto PIBE, que funciona como un 'puente solidario' entre Málaga y Argentina. El próximo verano volverá a su ciudad natal para asistir al aniversario de boda de uno de sus hermanos y organizará una cena y una exposición de pintura en la Cofradía de Estudiantes con las que espera captar más padrinos para la Fundación Maciel. Después volverá a su lugar en el mundo, a esa Isla que, gracias a él, ya no es tan isla.

CLASSIMA
ACERO, 40 MM, AUTOMÁTICO
www.baume-et-mercier.com

Φ
BAUME & MERCIER
MAISON D'HORLOGERIE GENEVE 1830

JL
JOSE LUIS
JOYERO DESDE 1976
Calle Alarcón Luján 7
Málaga

SOCIEDAD [[sociedad.html](/sociedad.html)] Argentina

El cura español al que el Papa mandó a la guerra

- Un sacerdote malagueño combate la droga en una 'villa de la miseria' en Buenos Aires
- 'A veces te pasas de corajudo', le dice Bergolio, 'pero eso también viene bien'



El padre Francisco Oliveira, en la Isla Maciel de Buenos Aires (Argentina). | CÉSAR G. CALERO

CÉSAR G. CALERO > Buenos Aires

Actualizado:26/07/2015 19:15 horas

La Isla Maciel no es una isla. Pero lo fue. No es el infierno. Pero hubo un tiempo, no muy lejano, en que gobernaban las tinieblas. Y **hubo otro tiempo muy anterior a ese en que llegó a reinar cierta prosperidad**, la extraña bonanza de los barrios portuarios, con sus naves industriales, sus cabarets nocturnos y su legión de estibadores.

Un canal infecto -el Riachuelo- separa ese pedazo de tierra maldita de la altanera ciudad de Buenos Aires. Ya no hace falta subirse a un bote, como antaño, para llegar a Maciel. Un puente de hierro conecta la capital argentina con esa villa de emergencia que tiene algo de fantasmal, con sus decadentes conventillos de colores, similares a los que han hecho célebre al vecino barrio de La Boca. **Un rincón ignorado por la mayoría de los porteños** en el que aterrizó hace 10 años un cura malagueño de nombre Francisco, como el Papa.

Y fue Francisco, el jefe de la Iglesia Católica, quien hace 10 años, cuando todavía era el arzobispo Jorge Bergoglio, dio su bendición para que Francisco, el cura villero, recalara en la isla olvidada. Hoy, la **Fundación Maciel** [<http://www.fundacionislamaciell.org/>], que preside este sacerdote influido por la Teología de la Liberación, **le está cambiando el rostro al barrio**. Con su equipo de colaboradores, Francisco Oliveira dirige un centro de atención a drogodependientes, imparte talleres de formación profesional y gestiona una red de microcréditos, entre otros proyectos, para mejorar las viviendas de los vecinos. El padre Francisco no tiene dudas: «Maciel es mi lugar en el mundo».

No, la Isla Maciel no es el infierno, pese a que muchos así lo crean. Pero tampoco es ningún paraíso. Las precauciones con las que Francisco cita a EL MUNDO lo demuestran: «Le buscaremos en el puesto de Policía que hay a la entrada de la isla».

Si alguna vez Maciel se convierte en ese polo turístico con el que sueñan sus pobladores, una suerte de Boca sin Caminito al otro lado del Riachuelo, no será difícil adivinar quién es el cura del lugar. Bastará con fijar la vista en el motorista que corta el asfalto rodeado de una jauría de perros callejeros. Ahí va el padre Francisco, mirada transparente, la barba descuidada, saludando a éste y aquél con la cabeza.

Después de 27 años dando tumbos por América, la mayoría del tiempo en Argentina, el padre Francisco, a sus 50 años, es casi más argentino que español. Es, en todo caso, **un cura atípico**, uno de esos curas villeros tan populares en Argentina por haberse dejado la piel en las villas miseria. Oliveira no esconde sus ideas. Al entrar en su austera vivienda, pegada a la iglesia, nos saluda la imagen sonriente del Che Guevara. Enfrente, un variopinto altarcito: la virgen de Guadalupe, el subcomandante Marcos y una fotografía de Oliveira junto a Cristina Kirchner, Dilma Rousseff y Evo Morales.

Antes de llegar a Maciel, Francisco realizó su labor pastoral en La Matanza, la ciudad más populosa de la provincia de Buenos Aires. «Allí, en el año 2000, antes de la crisis, lo que se discutía no era si había que ayudar a los adictos o prestar dinero para reparar viviendas. La gente pasaba hambre, algo que ahora no ocurre, y nosotros nos dedicábamos en cuerpo y alma a las ollas populares».

● GENIO Y FIGURA

Padrecito lindo

El dominico Francisco Oliveira renunció a su sino burgués para predicar entre guaraníes y chabolistas de Montevideo

Desde que era adolescente vio que sólo el frufrú de sotanas no bastaba en el colegio para que los alumnos de pago se interesaran por el famoso hijo de un carpintero que sigue teniendo tirón después de 2.000 años. Ya llevaba pobres a su casa antes de perfeccionar su condición de animal solidario en América para lo que tuvo un rodaje nada despreciable en la Cruz Verde, junto al padre Cacho. Se hizo teólogo en Buenos Aires antes de compartir su tiempo en el Paraguay profundo. Creyó poder entrar a machetazos en las contradicciones del continente, aunque ejerce ahora de dominico disciplinado en los arrabales de Montevideo. Quiere volver junto a los guaraníes y estudiar Derecho para defenderlos mejor.

J. VICENTE ASTORGA

Cada año vuelve a Málaga a ver a la familia y a los amigos. Esto le permite romper durante unas semanas con la rutina de la solidaridad y la escasez, en la que él dice sentirse feliz allá en América. Algunas amigas de colegio le tienen por un desertor inexplicable de la causa femenina. Además de bien parecido, tiene la ternura de ciertas miradas humanas y esa carga de heroísmo que le otorga aura casi de extraterrestre. En el bar nocturno donde acordamos la cita de tanteo está como pez en el agua, como cuando se está de vacaciones. Acude a la risa para encantar los dardos de estas mujeres que el conoció con apuntes sobre el pecho y que ahora no hacen más que afearle con cariño su íntima elección.

Días después, en su casa, un piso céntrico y amplio, nos vemos para la entrevista antes de que vuelva a Montevideo. Posa en el despacho paterno, que carece del alarde barroco con el que algunos abogados pretenden brillar sobre sus azorados clientes. En una habitación, el hijo misionero tiene todo revuelto como un soltero que lee mucho. Es admirado, en primer lugar, por su madre, que nos sirve unas cervezas con complicidad de monaguillo.

P.—¿Su única formación es teológica?

R.—Sí, ahora quiero empezar Derecho porque creo que ayuda mucho en defensa de casos de la gente. Las cosas que más necesitamos allá son abogados que defiendan a los pobres y médicos en muchos lugares.

P.—¿Se acercó a los problemas sociales por circunstancias o los buscó?

R.—Le tengo que agradecer mucho al padre Cacho, que trabaja en la Cruz Verde. Yo estudiaba en los Maristas; soy de clase media alta, pero siempre viví con el dinero justo y en mi casa me hicieron te-

ner un sentido abierto de las cosas. Me acuerdo, cuando tenía doce o trece años, de haber traído a casa una viejita que me encontré en la calle. En mi casa me inculcaron que la vida es para vivirla con los demás. Tuve libertad para moverme por donde quise. Estaba en grupo cristianos y cuando me puse a trabajar con Cacho en la Cruz Verde, esa realidad me golpeó. Eso fue en el último año de COU. Me acuerdo cuando dije de entrar en los Dominicos, la única condición fue la de trabajar con los pobres y compartir su vida.

P.—Fue algo muy meditado, imagino.

R.—Cacho me dijo un día: tú hablas mucho del compromiso, pero no haces nada. Aquello me clavó un puñal. No quería perder tiempo. Me faltaba un mes para los dieciocho años y había vivido creo que algo la vida.

P.—¿Su experiencia en colegios religiosos fue positiva?

R.—Bueno, no fue positiva porque observé que, además de vivir

acomodadamente, no se preocupaban de lo religioso. Eso era lo que más me dolía. Recuerdo que un grupo de amigos formamos un grupillo en torno a otro marista, con él nos sentíamos acompañados en nuestras inquietudes.

P.—¿Vivió un ambiente casi arreligioso?

R.—Cacho, que venía de ese colegio, nos ayudó a ver una Iglesia más comprometida, al servicio de la gente.

P.—¿Qué parte de vanidad personal hubo en su elección?

R.—Hombre, yo sé que a veces me siento un bicho raro en este sentido. Sabía que no es lo que hace la mayoría de la gente. Hubo mucho idealismo en ese tiempo. Me fui a América pensando que iba a cambiar el mundo. Luego te das cuenta que la labor es mucho más pequeña, que es acompañar a la gente en sus problemas. Quizás habría algo de eso que dices, pero nunca me lo había planteado...

P.—Un cura maneja mucho poder.

R.—Mucho. En Argentina, por ejemplo, donde hay un ambiente muy religioso, si me pongo un cuello y me visto de cura, en el autobús no me cobran. Allí, si acaso, el alzacuellos lo suelen llevar los curas más comprometidos no los conservadores. A un conductor le pregunté por qué no cobraba y me dijo que para él era una bendición que entrara un cura o una monja. Eso tiene la doble cara: lo puedes utilizar para tu beneficio o para ayudar. Yo me he puesto el clergymán para pasar ropa y medicina por la aduana o ir a comisaría para ver al muchacho que retuvieron. Todo el mundo tiene poder, pero depende como lo utilice.

P.—¿Recuerda su primera experiencia allí?

R.—Iba con muchas ganas a América Latina. Me permitiría estar con los pobres, que es el origen de mi vocación, que no es sólo humano sino el propio evangelio, que vino a anunciar la buena noticia a los pobres, a los despreciados, los pequeños, los humildes. Iba muy

abierto a adaptarme a todo. Tuve una gran suerte porque en mi primer convento había frailes argentinos, un español bien integrado, todos muy conocedores de aquella realidad. El golpe fuerte fue creer que la Iglesia en América latina está muy concienciada y organizada y te das cuenta que no. Lo que hay es gente muy golpeada y mera supervivencia. Es muy difícil juntarse, reunirse. También hice cosas que en mi vida hubiera imaginado como ir a una manifestación con la Virgen a cuestras, en el último paro contra el Gobierno de Alfonsín.

P.—Vive entonces la realidad urbana de América, no la rural

R.—Ahora estoy en las afueras de Montevideo, donde viene toda la gente del interior que no tiene tierras, cantegriles se les llama, donde también hay inmigrantes españoles, italianos. En diez años se ha llenado de chabolas. La mayoría vive de recoger cartones. Conviendo con ellos te das cuenta de sus grandes valores. A mí me regalaron en mi cumpleaños ropa y los mejores zapatos deportivos que jamás he tenido. Lo que sí es pura América es el interior paraguayo. Son mestizos que siguen hablando el guaraní. Me enamoré del Paraguay porque se pueden hacer muchas cosas con gente tan buena y es lo más latinoamericano que conozco.

P.—¿Influyó en su decisión de irse la realidad del catolicismo que vivía aquí?

R.—Creo que no se puede vivir el cristianismo aquí como allá. Sentía que Dios me pedía compartir mi vida con los más pobres. Yo quería haber ido a Guatemala, pero no pudo ser por cuestiones de la orden. Aquí hay mucha gente que hace cosas humildemente a lo mejor más comprometido que yo. Con la estructura de nuestras casas y conventos aquí, donde tenía más posibilidades de hacer lo que quería era allá.

Pasa pág. siguiente



Francisco Oliveira se ordenó tras el COU

FERNANDO GONZALEZ



Este joven dominico malagueño ejerce como cura en los arrabales de Montevideo

FERNANDO GONZALEZ

Viene pág. anterior

P.—¿Se siente cómodo en una orden religiosa?

R.—Quizás se pueda ir por libre, pero mi casa la considero una familia. Tal como vivimos allí, somos pocos, no más de seis, nos reunimos cada semana, tenemos nuestras cosas como todo el mundo, pero juntos buscamos soluciones. No sé si solo lo resistiría. Mi vocación es compartir la vida con otros.

P.—¿Ha indagado en la leyenda negra de los dominicos?

R.—Cuando entré no sabía quién era Santo Domingo, podía haber caído en otra orden. Sabía que era una orden de predicadores y me asustaba el que lo único que hicieran fuera estudiar. Luego vas conociendo la congregación y reconoces las cosas malas y también las buenas. Santo Domingo fue un revolucionario en tiempos de una Iglesia apegada al poder y que el quería predicando sin dinero y sin armas, a pie con la gente. Luego pasa el tiempo, vienen bajadas y subidas. Creo que los dominicos hicieron un grandísimo papel con Bartolomé de las Casas, con Francisco de Vitoria, con Montesinos, menos conocido. En nuestra orden hay gente con todas las visiones. Si yo viese que mi orden no responde a su compromiso con los marginados y pobres, me tendría que plantear las cosas.

P.—¿Debe ser obligatorio el celibato para los sacerdotes?

R.—Creo, y como yo muchos, que no tendría que haber imposibilidad de estar casado. Desde América veo la gran escasez de sacerdotes. Hay pueblos con una misa al año. Un sacerdote perdido en un pueblito se tiene que



¿Sacó algún trono?

No, pero tengo un gran deseo de hacerlo.



¿Fue un niño-marca?

Hasta que mi madre puso un cocodrilito en un jersey barato.



¿Rompió corazones?

Sí, salí con bastantes chicas.

sentir demasiado solo si no tiene una persona que le va a querer y acompañarle. Sigue existiendo la posibilidad en órdenes religiosas que uno voluntariamente dice no me voy a casar para no tener otros compromisos y poder estar donde no se podría con familia.

P.—¿Vive en Montevideo mejor que la gente humilde a la que atiende?

R.—En Montevideo tenemos una casa muy grande y bonita, pero una cosa es la apariencia y otra el nivel de vida. Se compró en un tiempo en que no se hablaba de opción por los pobres, pero

ahora está abierta a todos, a los filósofos latinoamericanos, a un grupo que le llamamos cariñosamente Giol (Grupo de Intelectuales Orgánicos Latinoamericanos) que es el nombre de una bodega argentina donde nos reuníamos a estudiar la realidad, en torno a unos vinos. En el Paraguay interior vivimos en una casita como vive la gente. Mi deseo es que tendríamos que ir a comunidades más sencillas, en los mismos barrios que la gente. Tenemos una casa con un solo fraile que es un ranchito como los demás en una villa miseria en

Asunción y todos los años se le inunda. Tenemos que ir caminando hacia eso. Ahora vivo en una casa normal, tengo televisión, cocina, baño, y poco más.

P.—¿La Iglesia de América latina puede tomar el relevo en Roma?

R.—Según los datos, en América van a estar la mitad de los católicos del mundo. Tiene más vitalidad que la Iglesia europea y habría que darle más cabida. Es la Iglesia que ha revolucionado la teología, la práctica pastoral y lo que debe ser la propia Iglesia. En África la Iglesia es muy vital, pero

tiene otros problemas como el diálogo con otras culturas. Nosotros tenemos el problema de la pobreza, la dependencia respecto al norte y vivir la fe en América latina te hace cambiar muchos esquemas. Si no estás con los pobres, no se es fiel a Jesús.

P.—Enfrentado a los ricos?

R.—No nos van a mirar bien nunca, pero América está llena de mártires. Jesucristo, por eso mismo, fue llevado a una cruz. Lo que es buena noticia para los pobres no es buena noticia para los ricos. Uno les debe anunciar la buena noticia, sin falsearla, nada más. Ya se sabe lo del camello y la aguja. Si vivimos nuestra vida ajenos a los demás, estamos siendo ciegos al mensaje de Jesús.

P.—¿Cómo combate la rutina como cura?

R.—Hay cosas que tengo que hacer y no me gustaría tanto como celebrar una misa en Uruguay que no es un país religioso y donde van algunas viejitas. Me gustaría hacer otra cosa, pero es la realidad que tienes y debes afrontarla, aunque tengo el campo abierto para hacer muchas cosas. Mi primera misión es que podamos llegar a los doce barrios miseria.

P.—¿Lo material no le llama la atención?

R.—Creo que, en el fondo, soy un burgués. Me gusta la buena vida, conducir, las motos, tomar una cerveza, salir con los amigos, pero nunca tuve grandes gastos. Creo que no me haría feliz tener muchas cosas. Me lo paso muy bien aquí, voy con los amigos, a la playa, con la familia; luego tengo ganas de volver a América aunque en la primera semana diga: ¡Dios Santo!

LA ELECTROTECNIA TE GARANTIZA TRABAJO

Tecnología. Símbolos y Normas. Montaje y Estudio de Circuitos. Instalaciones. Duración 200 horas

Aparatación. Técnicas Lógicas. Diseño de Sistemas Automáticos. Duración 72 horas

Electricidad aplicada. Motores. Circuitos funcionales. Duración 200 horas

Comienzo de Cursos en Octubre • Plazas Limitadas

Preparación según Normativa para Título de Instalador Electricista Autorizado. Duración 200 horas

Sistemas Electromecánicos y Electromotores. Circuitos. Normas. Duración 200 horas

Fundamentos. Circuitos Frigoríficos. Electrotecnia aplicada al Frío. Duración 200 horas

Marqués de La Sonora, 12 Tel: 227 04 58 • 230 62 58 • 29010 Málaga • C/ Ordóñez, 2-2º Tel: 222 31 96 • 29005 Málaga

DESDE 1970 A LA VANGUARDIA DE LA FORMACION TECNICA

Prepárese para un puesto de TRABAJO FIJO Y SEGURO

Más de 25.000 plazas convocadas este año. Iniciamos la preparación, con textos completos propios. (Ed.1992), de las siguientes oposiciones:

SIN TÍTULO

- ▲ Agentes Judiciales
- ▲ Subalternos Generalitat de Catalunya
- ▲ Subalternos Generalitat Valenciana
- ▲ Celadores, otros oficios del SERVASA
- ▲ Celadores, otros oficios del INSALUD

GRADUADO ESCOLAR

- ▲ Auxiliares Estado y S. Social
- ▲ Auxiliares Admón. de Justicia
- ▲ Auxiliares Junta de Andalucía
- ▲ Auxiliares Generalitat de Catalunya
- ▲ Auxiliares Generalitat Valenciana
- ▲ Auxiliares SERVASA
- ▲ Auxiliares Servicio Andaluz de Salud
- ▲ Auxiliares Institut Català de la Salut
- ▲ Auxiliares del INSALUD
- ▲ Auxiliares Comunidad de Madrid
- ▲ Auxiliares Claf. y Reparto Correos
- ▲ Mossos d'Esquadra - Guardia Urbana
- ▲ Auxiliares Técnicos de Instit. Penitenciarias
- ▲ Auxiliares Universidades
- ▲ Auxiliares Ayuntamientos

B.U.P.

- ▲ Administrativos Estado y S. Social
- ▲ Técnicos Auxiliares de Informática
- ▲ Oficiales de la Admón. de Justicia
- ▲ Administrativos Agencia Estatal Tributaria
- ▲ Administrativos Junta de Andalucía
- ▲ Administrativos Generalitat de Catalunya
- ▲ Administrativos Generalitat Valenciana
- ▲ Administrativos Comunidad de Madrid
- ▲ Administrativos Ayuntamientos
- ▲ Administrativos SERVASA
- ▲ Ayudantes de Instituciones Penitenciarias
- ▲ Técnicos Especialistas de Inst. Penitenciarias

DIPLOMADO UNIVERSITARIO

- ▲ Gestión Estado, S. Social e INEM
- ▲ Controladores Laborales
- ▲ Gestión Junta de Andalucía
- ▲ Gestión Generalitat de Catalunya
- ▲ Gestión de Sistemas Informáticos
- ▲ Secretaría e Intervención Admón. Local

LICENCIADO UNIVERSITARIO

- ▲ Cuerpo Superior Junta de Andalucía
- ▲ Cos Superior Generalitat de Catalunya
- ▲ Cos Superior Generalitat Valenciana

CENTRO DE ESTUDIOS ADAMS
SEVILLA • MADRID • BARCELONA • VALENCIA
Líneas 8. 41004 Sevilla (95) 422 88 23
Sagasta, 23. 28004 Madrid (91) 445 93 35



Financiación desde el

7'5%
Plan Vivienda
92-95

¡HAY NUMEROS QUE LO DICEN TODO!

Edificio

Monterrey

Desde 9.125.000 pts.

Pisos 3 y 4 dormitorios a 5 minutos del centro de Málaga

VISITENOS EN

Cortina del Muelle, 11 o llámenos al teléfono 95 - 2280183.



INMOBILIARIA OSUNA S/A

SOLIDARIDAD SIN FRONTERAS

Compromiso de sur a sur

Un sacerdote malagueño trabaja desde hace once años en los suburbios más pobres de Buenos Aires

Una lámina de la ciudad dominada por la Alcazaba y una poesía de Vicente Aleixandre pegada a la pared son las únicas referencias visibles de Málaga que sobreviven en la casa del padre Paco. Las dos conviven en la superficie prefabricada, sobre el piso

de cemento y el techo de uralita, junto a incontables dibujos de niños, banderines del Boca Juniors y fotos del padre Carlos Mugica, el sacerdote asesinado en 1974 que todavía sigue siendo la referencia para los 'curas villeros'.

HÉCTOR BÁRBOTTA MÁLAGA

LOS 'curas villeros' son los sacerdotes que viven y trabajan en los suburbios más miserables de Buenos Aires. Apenas cumplidos los 34 años, y once después de dejar Málaga como un sacerdote dominico con vocación de acercarse a los pobres, Francisco Oliveira se ha convertido en uno de ellos.

Al final de ese camino vital iniciado en 1988 en el aeropuerto de Málaga se encuentra el asentamiento de Merlo donde vive y trabaja. Llegar hasta su casa supone dejarse mecer durante una hora por el ritmo cansino de un tren invadido por vendedores ambulantes, uno incesantemente detrás de otro, que aleja al viajero de la capital argentina hacia el oeste. Veinte minutos en coche separan la estación de destino de la parroquia de San José, donde el sacerdote ha puesto en marcha un hogar de día para los hijos de las familias más pobres de la zona. Para llegar al punto de destino, todavía es necesario andar un kilómetro con los pies sumergidos en el barro.

Sólo entonces se encuentra uno frente a una construcción diminuta levantada con mucho trabajo y pocos medios tras un terreno yermo con vocación de jardín. Una chabola digna y humilde que apenas cobija al padre Paco de las inclemencias del tiempo. Una más en el asentamiento crecido en la última década en un laberinto de miseria y calles de tierra.

Francisco Oliveira es uno de los tantos sacerdotes españoles que han pasado las fiestas de fin de año a miles de kilómetros de su familia porque eligieron dedicar su vida a los más pobres, allí donde se encuentran. En su caso, la elección se traduce en unas fiestas alejadas del suave invierno de Málaga y bañadas por el tórrido verano austral.

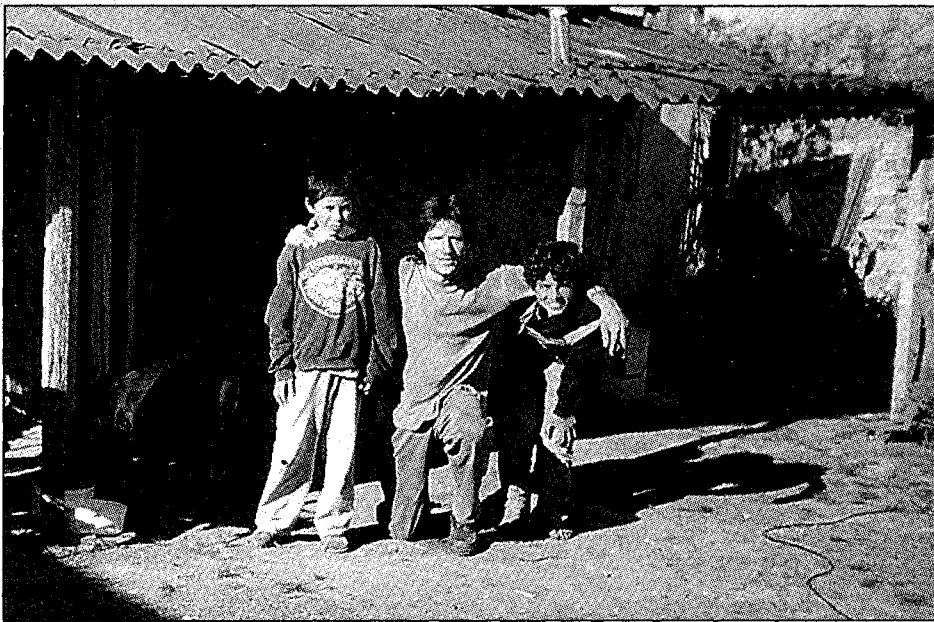
La ausencia física no le impide, sin embargo, estar presente con su familia en las cenas de Nochebuena y Nochevieja. «Todos los años —explica Coloma, la madre del sacerdote— ponemos un mantel que Paco nos trajo cuando estaba en Paraguay, es una forma de tenerlo con nosotros».

Coloma vive con un sentimiento contradictorio la vocación que ha llevado a su hijo tan lejos en distancia y compromiso. «Por un lado, sé que es feliz haciendo lo que hace, porque desde pequeño siempre supo que quería dedicar su vida a los pobres, pero por el otro no puedo evitar el sufrimiento de saber que no vive en unas condiciones normales».

Miles de kilómetros al sur, la actividad del sacerdote no permite descanso. Desde la puesta en marcha de un hogar de día para hijos de madres solteras al que asisten 128 niños hasta la organización de dos comedores gratuitos a los que asisten 60 chicos y mujeres embarazadas, pasando por talleres ocupacionales y la construcción de aceras sobre las calles de barro



Francisco Oliveira, durante un bautizo a una niña



El sacerdote, frente a la chabola donde vive

y de baños en las miserables chabolas en las que malviven cientos de familias.

Pero el proyecto que le ilumina los ojos es el «Hogar para chicos de la calle Carlos Mugica», una casa perteneciente al

obispado de la zona en la que acoge a niños que no tienen familia, ni recursos, ni un lugar dónde ir, que se mantiene con donaciones esporádicas como las que el sacerdote recaba cada vez que vuelve a

Málaga para visitar a su familia y sus amigos.

Su intención es ahora conseguir los 12 millones de pesetas que permitirían construir la infraestructura necesaria para convertir el lugar en un centro capaz de albergar actividades recreativas y de ocio para los niños de la zona.

El padre Paco reconoce que esta labor, que consume prácticamente todas las horas de su vida, es apenas una gota de agua en un océano de miseria y desesperanza. «Lo que más me impresiona de la situación en la que viven estas familias es que un niño que nace aquí no tiene ninguna esperanza de integrarse laboral o socialmente, porque no estamos hablando de pobres, sino de excluidos. Quien nace aquí comprende desde pequeño que no tiene ningún futuro», sostiene en una charla cobijada en la hospitalidad de su chabola mientras algunas gotas de lluvia se cuelan por techo y resbalan por la pared.

En medio de tanta actividad, y con el drama y la miseria como marco cotidiano, el sacerdote apenas encuentra tiempo para la nostalgia. «Para cuando me asalta —dice con un acento que ya se encuentra a mitad de camino entre Borges y Aleixandre— siempre tengo a mano una cinta con malagueñas».

Curas villeros: en la cruzada por recuperar a los adictos

María José Lucsole, Rosario Marina PARA LA NACION | MARTES 12 DE MAYO DE 2015



Padre Diego: nació en San Francisco Solano, misionó por las provincias, pero volvió a sus orígenes; dos de sus hermanos murieron por la droga; ahora trabaja con adictos y con dealers recuperados. Foto: LA NACION / Santiago Hafford

Son los curas villeros del conurbano, los "caballeros derrotados de una causa invencible", como los define el padre Jorge, uno de ellos. Cinco sacerdotes que decidieron meterse en el barro y se encontraron con la droga en algunas de las 796 villas del Gran Buenos Aires.

En cada adicto el padre Diego ve a un hermano: él perdió a dos de sus hermanos de sangre a causa de las drogas. Cada adicto que recupera en las villas de Quilmes lo ayuda a mitigar el

dolor de aquellas pérdidas.

Basilicio, el padre Bachi, vive hace 37 años en La Matanza. Eligió ser el párroco de Villa Palito, aunque su misión se extiende a otros asentamientos de la zona: San Petersburgo y Puerta de Hierro. No le teme a la violencia, a la marginalidad ni a la pobreza. Pero le duele cada vez que un pibe muere por sobredosis o alcanzado por una bala.

"El padre Diego perdió a dos de sus hermanos de sangre a causa de las drogas "

José Di Paola llegó hace dos años a La Cárcova. Fue a vivir a esa villa, la más desprotegida de San Martín, después de un autoexilio forzado en Santiago del Estero por las amenazas del narcotráfico. El padre Pepe no se quería ocupar de los adictos. Pero en la villa 21, donde inició su carrera sacerdotal, entendió que su misión evangélica no sería completa sin ayudar a los consumidores desamparados. Ahora tiene en La Cárcova un centro de atención para los pibes devastados por la adicción.



Padre Francisco: Llegó desde Málaga, España, para misionar con los pobres de América latina; construyó el Hogar de María, para atender a adictos; hace una década que está en Isla Maciel. Foto: LA NACION / Santiago Hafford

El padre Francisco dejó Europa, donde nació hace 50 años, para vivir junto a los desposeídos de América latina. Cambió Málaga por La Matanza. Y más tarde llegó a Isla Maciel, donde vive hace una década. Está convencido de que "ningún pibe nace para chorro". Él está ahí para ayudar a esos chicos y a sus madres, muchas de ellas mujeres golpeadas por hombres alcohólicos.

Jorge tiene un centro de día en La Cava. Inició su trabajo sacerdotal allí, en San Isidro. El padre Jorge estuvo nueve años en otro asentamiento precario, pero volvió. Una vez por semana va a visitar presos. Muchos de los pibes que consumen terminan en la cárcel, afirma, o en el cementerio.

El padre Diego Morinigo era coadicto. En la comunidad de rehabilitación que funciona en Bosques, a los familiares de los consumidores les llaman así: coadictos. "Tengo dos hermanos que murieron por consumo de drogas y uno que se recuperó. La vivencia y el dolor me ayudaron a hacer un cambio", dice.

"Muchos de los pibes que consumen terminan en la cárcel, afirma, o en el cementerio. "

A los 18 se fue a misionar a las provincias; once años después volvió a su San Francisco Solano natal y se dio cuenta de que su hermano mayor estaba cada vez más metido en la droga. "No sé qué ni cómo, pero quiero servirte en esto, Señor", rezó en ese momento. Al principio visitó como familiar un grupo de autoayuda. Después consideró que tenía que capacitarse y se anotó en la Tecnicatura en Prevención de la Drogadependencia de la

Universidad del Salvador. Ahora dedica todas sus horas a ofrecer espacios para que los chicos dejen la marihuana. "Si cada uno de los que vive acá son mis hermanos, intento que no se mueran", insiste.

Todos los días recorre las calles y pasillos de los barrios de Quilmes y Florencio Varela, y se sienta a hablar con los pibes en las esquinas. Este hombre de 40 años logró lo que le parecía imposible: convertir a los transas, los que venden. "Antes caminaban las calles para meter a los pibes en la droga; hoy tratan de ayudar a otros para que salgan."

Varios narcos lo tienen en la mira. Ha recibido amenazas, pero, tomando más recaudos, no deja nunca de parar en las esquinas, de ofrecer un lugar distinto, un hogar. "La amenaza más grande es cada paso que damos. Hay lugares en los que sólo nos queda ponernos en manos de Dios", explica.

A esos vecinos marginados que visita, el padre Diego les lleva un mensaje: "Dios te ama, y aquí estoy yo".

Pero él está solo. A su hogar no llega la Secretaría de Salud Mental y Atención de las Adicciones, que cuenta con 215 centros prevención en toda la provincia. Esta secretaría que posee 196 camas de internación para adictos, administra un presupuesto de 180 millones de pesos por año. "Pero necesitamos más recursos", admite Carlos Sanguinetti, el funcionario a cargo de esta área del gobierno bonaerense.

El dinero del Estado provincial sí llega a la Casa del Buen Samaritano, que fundó Basilicio Brítez Espínola, el padre Bachi. "Hemos aprendido mucho de los curas -dice Sanguinetti-. Antes teníamos los CPA [Centro de Prevención de las Adicciones] en cada comunidad. Ellos están en los barrios. Ahora el que llega se atiende. Bachi no pregunta. Cuando llega un adicto sólo dice «Pasá y te quedás»".

"Cada chico tarda un año en dejar de consumir. Los que venden se ríen de nosotros... en ese tiempo entran en la droga pibes por toneladas "

Bachi, vive en Villa Palito desde que tiene diez años. No torció su destino una vez que fue ordenado sacerdote: salió de la villa y volvió a la villa. De sus calles rescata a chicos consumidos por el paco. En la Casa del Buen Samaritano contiene a 32 pibes que siempre vivieron en las drogas. Su misión es devolverlos a la vida. No tiene miedo a represalias: "Cada chico tarda un año en dejar de consumir. Los que venden se ríen de nosotros... en ese tiempo entran en la droga pibes por toneladas", dice.

Una casa para contener

Pese a que el camino es duro, Bachi está a punto de cumplir un sueño: abrir una casa para contener a mujeres drogadependientes. "Hay muchas chicas que consumen y pocos lugares para ellas", sostiene. El paco es lo que más destruye a los niños y jóvenes del barrio. Y las mujeres son, acaso, las que hasta ahora estuvieron más postergadas. "Pronto vamos a abrir una casa para diez mujeres en situación de consumo. El infierno de la droga es siempre algo secundario. Siempre, detrás de cada pibe o piba que consume hay una historia dolorosa", relata el sacerdote, de 46 años.



Padre Pepe: José Di Paola trabajó por años en la villa 21, de Barracas; de allí debió irse, amenazado por los narcos; ahora volvió a San Martín, donde construye una casa para adictos en La Cárcova. Foto: LA NACION / Santiago Hafford

"En La Matanza hice todo mi camino vocacional", cuenta. Cuando era chico conoció al padre Francisco Oliveira, que había llegado de Málaga y adoptó la Pastoral Villera. Bachi siguió su camino. El camino que para ambos abrió Carlos Mugica, el sacerdote acribillado en 1974 cuando salía de la iglesia Francisco Solano. "La opción siempre va a ser por los pobres -sostiene Bachi-. Éste es mi lugar. Acá soy feliz."

"Mugica es nuestro mártir", dice José Di Paola, que atesora en su casa un pedazo del pantalón que el mítico sacerdote vestía cuando fue asesinado. El padre Pepe, conocido por su trabajo de más de una década en la villa 21 de Barracas, hace dos años que está en San Martín y ya

"El infierno de la droga es siempre algo secundario. Siempre, detrás de cada pibe o piba que consume hay una historia dolorosa"

inauguró más de cinco capillas que piensa como centros de prevención. Cuando llegó eran pocos los que lo conocían. Un mes después, Jorge Bergoglio fue elegido Papa y entonces empezó a salir en los medios su foto con el Sumo Pontífice. Así se hizo conocido como el "amigo del Papa".

Pepe vive en el medio de la villa, en una pequeña pieza arriba de una capilla nueva. Para él, las villas bonaerenses son "invisibles".

El centro de día que maneja está en la estación de José León Suárez. Ahí los chicos adictos de distintos barrios llegan a las 10, hacen talleres y trabajan con operadores terapéuticos, psicólogos y psiquiatras. Si quieren internarse en una granja van cuatro meses, para desintoxicarse y alejarse de la villa, y vuelven. "Cada regreso implica un trabajo artesanal", cuenta Pepe, que agrega: "Los mejores referentes para que un chico acepte el tratamiento son los mismos chicos que salen de la droga".

En una piecita donde apenas entran un escritorio y tres sillas de plástico, donde atiende desde las 7, opina que los candidatos a presidente que no tengan pensado cómo afrontar el problema de las drogas "es preferible que no se presenten".

"Hay varios dispositivos nuevos. Se está ayudando a los que no contábamos con la ayuda del Estado, pero evidentemente no alcanza frente al fenómeno que hay. Tiene que haber una propuesta mucho más grande, que no dependa sólo de la Sedronar sino del Estado, por una parte, y de la sociedad civil, por otra", insiste el coordinador de la Comisión Nacional de la Drogadependencia.

El padre Juan Carlos Molina, a cargo de la Sedronar, dice sobre la labor de estos curas: "Es un trabajo con ciertos riesgos, porque están en lugares riesgosos, porque molestan, porque sacan clientes y usuarios... Siempre estar del lado del más sufriente es riesgoso y te saca de las comodidades".

"Tiene que haber una propuesta mucho más grande, que no dependa sólo de la Sedronar sino del Estado, por una parte, y de la sociedad civil, por otra "

A algunos de estos sacerdotes la secretaría antidrogas los ayuda "para que el trabajo sea más eficiente". Quince párrocos reciben apoyo de la Sedronar en once municipios bonaerenses. La Secretaría maneja un presupuesto de 700 millones de pesos anuales para combatir las adicciones. Una parte mínima de este dinero se destina a fortalecer a las comunidades religiosas con trabajo territorial en todo el país, que practican distintos cultos.

El Hogar de María, el centro de día contra las adicciones que construyó el padre Francisco Oliveira, es uno de los que recibe ayuda de la Sedronar y de la provincia.

"Lo bueno es que esta vez no fuimos nosotros a golpear, fueron el Estado provincial y el nacional los que dijeron «queremos trabajar con ustedes porque conocen el territorio». Sin esta ayuda no podríamos hacer ni una cuarta parte del trabajo", sostiene.

Francisco vive en las villas más postergadas desde hace 30 años. Primero estuvo en Puerta de Hierro, La Matanza. Ahora hace nueve años que trabaja en Isla Maciel, Avellaneda.

El antiguo convento que dirige Oliveira -donde ahora funcionan escuelas, talleres y cooperativas tiene tres pinturas con dibujos de San Romero de América, del padre Enrique Angelelli y del padre Mugica. "Algunos dan todo por los pobres. Hasta la vida."

Trabajo y despenalización

Él convoca a pibes rescatados de las drogas. Entre ellos, Fedex, un rapero. "Venite, campeón, para la visita del obispo", le dice. Esa es su lógica. Ir a buscar a los pibes. Sacarlos de las drogas.

"La propuesta es trabajar en territorio con niños, adolescentes y jóvenes, ofreciendo oportunidades para que el consumo no sea algo a lo que lleguen porque nunca tuvieron otra opción. O si llegan, que no sea lo único que hagan, que no usen drogas duras. Y, por supuesto,

que haya posibilidad de curar al que se enfermó. Estoy de acuerdo con la propuesta del padre Molina de despenalizar el consumo de la marihuana, porque está claro que a lo único que lleva es a mayor represión hacia los pobres", opina.

No todos los curas están de acuerdo con la despenalización. Pepe no lo está. El rol del Estado también es visto con distintos ojos entre los sacerdotes de las villas: algunos, como Bachi y Francisco, observan una mayor ayuda y presencia del Estado. Otros creen que los recursos aún no son suficientes. Incluso la Iglesia, como institución, denuncia deficiencia del Estado en la gran mayoría del territorio.

"Estoy de acuerdo con la propuesta del padre Molina de despenalizar el consumo de la marihuana, porque está claro que a lo único que lleva es a mayor represión hacia los pobres "

El responsable de la Comisión Episcopal de la Pastoral Social, Monseñor Jorge Lozano, destaca: "En varios lugares el Estado acompaña económicamente algún servicio educativo, apoya actividades recreativas o culturales. En pocas ocasiones hay iniciativas conjuntas. En la extensa superficie de la Nación mayormente se percibe la ausencia o una presencia deficiente del Estado".

De los 796 asentamientos que hay en el conurbano, 143 están en San Martín, 73 hay en La Matanza y 48 se desparrraman en Quilmes. En esos tres partidos trabajan los padres Pepe, Bachi y Diego.

Lozano no sabe exactamente cuántos sacerdotes trabajan en las villas bonaerenses y admite: "Es muy poco lo que logramos hacer en relación a las necesidades actuales". La Iglesia denuncia: "Hacemos oír la voz señalando la incidencia del crimen organizado y la proliferación de las mafias del narcotráfico".

El padre Jorge García , de La Cava, sabe de qué habla Lozano: "Acá tenemos un problema con las adicciones muy, pero muy fuerte". Él vivió toda su carrera en villas. Primero, ocho años en La Cava. Desde 2005 hasta 2014 en la villa San Pablo, en Talar de Pacheco, Tigre. El año pasado volvió al asentamiento de San Isidro. Ahora tiene ayuda de la Sedronar y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

No descansa para rescatar a los chicos de la cocaína, la marihuana y los psicofármacos. El padre Jorge tiene, a una cuadra de la parroquia, un Centro de Atención y Acompañamiento Comunitario para chicos adictos.

Jorge recorre el barrio para convocar a los chicos que necesitan ayuda. "Me duele ver a los pibes sin ganas de vivir. Sin sueños", relata. "Hay pibes que se recuperan. Otros no". El cura, de 46 años, no baja los brazos para rescatarlos. "Estamos atravesados por una miseria muy profunda, que degrada el alma de los más jóvenes. Nosotros los bancamos", concluye.

LA NACION | Seguridad | LA NACION A fondo

Copyright 2016 SA LA NACION | Todos los derechos reservados

Destacan el trabajo del padre Francisco en la Isla Maciel

Destacaron que su labor en la Isla Maciel excede la fe. Es tangible y comprometido. Es un claro ejemplo de la iglesia al servicio de los más humildes y que es un ejemplo de fe y militancia social.



"El padre Francisco es un ejemplo de fe y militancia social", dijo Marcelo Torres, secretario de Relaciones Institucionales del Senado bonaerense y coordinador de Casas Compañeras, la red de militancia territorial impulsada por el mariottismo. Torres acompañó al vicegobernador, Gabriel Mariotto, en su visita a la capilla hace unos días y al centro comunitario Nuestra Señora de Itatí recientemente inaugurado por el cura tercermundista Francisco Oliveira.

"El trabajo de Francisco en la Isla Maciel excede la fe. Es tangible y comprometido. Es un claro ejemplo de la iglesia al servicio de los más humildes. Francisco es un ejemplo de fe y militancia social. Un cura que lleva el mensaje, como lo decía Angelelli, con un oído puesto en el pueblo y otro en el evangelio" afirmó Marcelo Torres. El sacerdote inauguró a principios de año la capilla donde también funciona un centro comunitario coordinado por Casas Compañeras y diferentes organizaciones barriales de Avellaneda.

"Las casas compañeras no pueden estar en otro lugar que no sea trabajando junto a todos los sectores de la sociedad. Es el mandato de nuestra jefa, seguir militando los distritos para cambiar las realidades de los más humildes. Y allí está Francisco, y estamos nosotros, acompañando con Gabriel Mariotto cada expresión de nuestros barrios que disponga la defensa de este modelo de país que empezamos a cambiar" indicó en funcionario provincial. Asimismo, Torres advirtió que "estamos en una época donde está bien claro quiénes son los enemigos del proyecto, son los mismos enemigos históricos de nuestra patria" y en ese sentido aseguró que "en Avellaneda la tarea que llevamos adelante es mucho más fácil que en otros distritos porque tenemos un intendente como Jorge Ferraresi que es un soldado de este proyecto. Y entre soldados sabemos que tenemos que sumar para que sigamos en ese camino de construcción de una patria cada vez más justa".

Tweets por @populardiario

Diario Popular @populardiario
 #VIVO Final del primer tiempo en Rosario. @CARCoficial e @Independiente igualan sin goles bit.ly/2edKBvO

Diario Popular @populardiario
 Así se vivió la fiesta en el Nuevo Gasómetro. @SanLorenzo venció 2-0 a @CAHuracan. (Fotos: José Brusco / @populardiario)



Diario Popular @populardiario
 #VIVO Ya juegan @CARCoficial e @Independiente en el Gigante de Arroyito bit.ly/2edKBvO

Insertar

Ver en Twitter

Diario Popular
 Me gusta esta página 78 126 Me gusta

1 hora

El Nuevo Gasómetro fue una fiesta y los jugadores del Globo se fueron muy enojados con el arbitraje.

Con oficio y oportunismo, Sa...

DIARIOPOPULAR.COM.AR

Queridas/os madras y padrinos, amigas/os...!

Como cada año, transcurrida la casi totalidad de este 2016, que afortunadamente volvió a encontrarnos juntos, queremos contarles como han sido los días en nuestra querida Isla Maciel, con algunas imágenes y relatos de las acciones que hemos realizado y pedirles disculpas por no haber podido escribirles antes.

Como siempre decimos, el sueño de **Trabajar y vivir con dignidad**, se nos presenta cada mañana, tarde y noche, en las caras de niñas y niños, jóvenes y adultos, que ofrecen sus sonrisas y lágrimas, sus alegrías y penas, sus dudas y certezas; son los sueños de cada una/o, que, gracias a la posibilidad de juntarnos, dan forma a un mural vivo, el del trabajo y la vida en comunidad. Ese sueño que permite sostener nuestras propuestas y animarnos a ir por más, para sumar, para sumarnos...

Y éste, es el camino que andamos cada día...!

Casa de las niñas y los niños

Desde hace ya cinco años, la Casa del Niño, viene recibiendo, cada día, a más de 50 niñas y niños de entre 4 y 12 años, que encuentran, además de afecto y contención, un espacio para jugar, dibujar, pintar, cantar, leer, escribir... como formas de descubrir y descubrirse, de animarse a crear y recrear, su casa, su barrio, su mundo, con la perspectiva de la inclusión, la solidaridad en el vínculo, factores imprescindibles para favorecer adecuados procesos de aprendizaje y de desarrollo integral.



Saludando – Salud buco dental materno infantil

En este nuevo período la propuesta –nacida hace ya dos años de la mano del **Ministerio de Desarrollo Social de la Nación** y que hoy, mediante la articulación con la **Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires**– ha logrado consolidarse como referencia de la salud en la comunidad. Así, además de sostener los tratamientos y controles de niños y niñas de la Casa del Niño del año anterior, sumamos otros 30, al camino de la rehabilitación. El procedimiento de baño con flúor, constituye una acción de mucho valor en términos de prevención y promoción de la salud y las condiciones para una **boca sana**. Nuestro aporte se complementa con el ofrecido por la Unidad Sanitaria del barrio, situación que nos permite apuntar a consolidar la experiencia y sobre todo, a reducir la situación de prevalencia de caries y otras enfermedades que, no sólo impactan sobre las encías y piezas dentales, sino sobre la salud toda.



Plan Emaús – Cáritas Argentina

Un nuevo año de esta propuesta que, además de promover la inclusión y sostenimiento de la escolaridad de niñas/os, (50 nenas y nenes en edad escolar primaria, becadas/os) persigue el propósito de fortalecer un modelo de vínculo solidario, fomentando la integración de las familias a la vida comunitaria, mediante su participación en las diversas actividades de la organización. En ese mismo marco, las/os 10 estudiantes terciarios/universitarios, que reciben becas representan un aporte de valor para el trabajo territorial, por cuanto en la mayoría de los casos, se han sumado al desarrollo de los diversos proyectos de la fundación.



Grupo de producción de Diseño gráfico y estampado

Durante este período, un grupo de jóvenes egresados de la primera promoción del taller de capacitación, encaró el camino de la producción, como forma de incrementar sus ingresos y dar



lugar a la inserción en el mundo del trabajo. Este espacio, que contempla además el carácter formativo, apunta a consolidar una experiencia dentro del marco de la Economía Social



Solidaria, entendiendo la actividad, no sólo desde su carácter económico, sino también, desde la perspectiva de servicio a la comunidad. Es asimismo, una oportunidad para trabajar con los

jóvenes, en su formación para la elaboración del proceso productivo, planes de trabajo y de negocio, todo, con el carácter de equidad en las condiciones de trabajo y comercio de los productos.

Centro de Formación Profesional

En el mismo marco del punto anterior, desde este año, nuestra organización es un Centro de formación profesional, gracias a un proyecto aprobado, en el año 2015 e implementado ahora, por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. De este modo, estamos dando un nuevo paso en la conformación de la estrategia de formación y producción, como respuesta a la necesidad de generar recursos, manifestada por los jóvenes. En el mismo espacio, damos lugar a



encuentros de técnicas para la búsqueda de empleo ya que, muchas personas, no tienen la experiencia adecuada para enfrentarse a los, cada vez más, complicados procesos de selección de personal que las empresas implementan.

Hogar de María para el abordaje de las adicciones

Como ya hemos mencionado en reportes anteriores, el carácter comunitario, constituye uno de los principales determinantes de las acciones llevadas adelante por el Hogar de María. Es así que, este año, hemos destinado muchos esfuerzos a favorecer la pertenencia por parte de la comunidad. Esto, expresado en términos concretos, significa la posibilidad de hablar y tratar un tema tan delicado como las situaciones de consumo



problemático de drogas, desde la propia perspectiva de quienes la sufren y haciendo de esas situaciones, factores de inclusión y no de discriminación. Durante este período, se conformaron nuevos grupos de jóvenes, de mujeres, espacios de arte (taller de cerámica y de artesanías), de formación en oficios, de terapia psicológica grupal e individual, etc.

Por otra parte, el trabajo en red (Centros de Atención a las Adicciones (CPA) de la Provincia de Buenos Aires, la SEDRONAR, el Instituto Municipal de Prevención de las Adicciones de Avellaneda-IMPAA y el Hospital en Red del Estado Nacional), aporta la ventaja de complementar y así incrementar, los recursos disponibles frente a un tema de extrema complejidad.

Casitas de Belén

Este año, habiendo alcanzado el crédito número 234, -más de 130 familias que lograron mejorar sus viviendas- podemos decir que, la propuesta está validada en el barrio y constituye un factor de mejora de las condiciones de vida de las familias, con impacto en las de la comunidad. El carácter solidario de los préstamos, posibilita la mejora de viviendas individuales pero, con la salvaguarda de contemplar al vecino para, no generarle perjuicios debidos a las obras y, de ser posible, beneficiarlo indirectamente con las mismas. Como ya hemos mencionado, la mejora de las condiciones del hábitat, otorga a las personas, un factor de autoestima y da perspectiva a sus vidas. Dado que el proyecto promueve, de manera más amplia, la mejora del hábitat popular y



del acceso a derechos, hemos implementado un sistema denominado Microseguros, una cobertura que, ante a la eventual muerte del titular del préstamo, ofrece a su familia una ayuda económica para afrontar gastos emergentes y además, cancela la totalidad de la deuda con el proyecto, aliviando de esta manera la carga económica resultante.

Los espacios de arte, expresión y creatividad

ConventiYo¹ Creativo, espacio de creatividad Popa, talleres de teatro, música, danzas, cerámicas, guitarra, vóley, básquet y tenis, filosofía para niñas/os: La creatividad manifestada mediante el arte, la plástica, la literatura, los juegos, deportes y otras formas de expresión, ocurren cada sábado, cuando se abre las puertas a niñas y niños del barrio, que se juntan en nuestros salones para disfrutar, desde temprano de actividades que inician con un desayuno y cierran con el almuerzo compartido. Es al mismo tiempo, un escenario para la participación de voluntarios/os, en muchos casos, destacadas/os artistas que se animan a brindar sus experiencias para que las niñas/es las vean, sientan y se animen a vivirlas, favoreciendo su aproximación a las artes, sea como actores o espectadores, condiciones ambas que suman valor a los universos particulares y de la comunidad.



Foro de Tierra Infraestructura y Vivienda de Buenos Aires - FOTIVBA

En virtud del mandato de favorecer la articulación en redes, nuestra fundación integra el **FOTIVBA**, foro de organizaciones que, desde hace más de 30 años, trabaja para la producción y acceso equitativo al hábitat y la vivienda popular. Este espacio, posibilita el acceso a oportunidades en términos de participación en programas públicos de construcción y mejora de viviendas y es también un ámbito de discusión sobre modelos de intervención y desarrollo de políticas públicas. Es asimismo, un espacio de participación ciudadana y difusión de temas relacionados con el hábitat y la vivienda popular.



¹ **Conventillo** (diminutivo de convento). es como se denomina a un tipo de vivienda urbana colectiva, también conocida como inquilinato, en Argentina, Uruguay, Chile y Bolivia. Se trata de una vivienda en la que, cada cuarto, es alquilado por una familia y tiene servicios (como el comedor, cocina y baños) de uso común para todos los inquilinos. En la Isla Maciel, se caracterizan por la típica construcción de madera y chapa multicolor.

Centro Comunitario Lidia María

A más de un año de haberlo inaugurado, nuestro centro comunitario, es ya una referencia de acciones por la inclusión social (uno de los objetivos de su construcción) viéndose así fortalecida la visibilidad de la Fundación en el barrio. Luego de los primeros meses, los salones del Centro Comunitario fueron poblándose de actividades y gentes y es así que hoy funcionan: el servicio de salud bucal infantil, los encuentros de Casitas de Belén, el equipo técnico de hábitat (arquitectos e ingenieros que colaboran en los proyectos de mejoramiento de viviendas), dos de los cuatro talleres de oficios y el equipo de gestión de la organización.



Como forma de fortalecer esa imagen e identidad, en el mes de septiembre, gracias a la artista y amiga Maria Alicia Barreyra, hemos concretado la vieja idea de contar con un mural que, además de su carácter artístico, da pautas de quiénes somos, qué hacemos y cómo pensamos.

Comedores comunitarios

Desde hace ocho meses y debido al importante deterioro de las condiciones de vida de las familias de nuestro barrio, hemos abierto dos comedores comunitarios nocturnos, Monseñor Enrique Angelelli y San Romero de América (dos mártires latinoamericanos por su compromiso con los pobres) que dan de cenar, cada noche, a más de 200 chicos y adultos. Esta situación que se inscribe en una lógica de asistencia directa a la que no estábamos acostumbrados desde hace ya bastante tiempo, tiene que ver con nuestro mandato, de dar cuenta de las necesidades de la comunidad. Por ello, de modo de aportar una mirada integral, antes de comer, se ofrecen actividades diversas (teatro, música, deportes, plástica, etc.) que favorecen la integración comunitaria.

**Porque sabemos estamos andando juntos y esperamos seguir haciéndolo,
deseamos tengan Feliz Navidad y muy Buen año nuevo**

MUCHAS GRACIAS...
FUNDACIÓN ISLA MACIEL

Seguinos en <http://www.facebook.com/fundacionislamaciell>, dale me gusta y así, podrás mantenerte actualizado de nuestros logros, que también son tuyos y si te animas, compártelo con tus amigas/os para que nos conozcan.

Toda ayuda es bienvenida, siempre que esté sostenida en el amor al otro, la comprensión y la convicción del valor de la lucha por un mundo con igualdad de oportunidades para todas las personas en el que podamos **trabajar y vivir con dignidad**.

<http://www.fundacionislamaciell.org>

 /fundacionislamaciell
 @Fund_IslaMaciel
 contacto@fundacionislamaciell.org